

DUCERE LENTE

Texto y fotos Rafael Abadía

PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE LAS CINCO VILLAS

Renacimiento, resurgir, reverdecer, resiliencia, reencarnación, germinar, dar a luz y, por supuesto, Fénix, de la destrucción, a la vida. Ducere Lente viaja a la comarca de las Cinco Villas y, al recorrer conduciendo lentamente su paisaje, estas palabras salen al paso para reivindicarse y reivindicar a aquellas mujeres y hombres que les dieron y les dan sentido. Porque a veces la historia se sumerge para que la vida surja en otro lugar incluso con los mismos protagonistas, como veremos en esta ruta inspirada por el agua.

Agua como fin y principio, como destrucción y vida que nos lleva hasta algunos de los pueblos de colonización de las Cinco Villas surgidos tras la destrucción de pueblos, tierras y vidas que viajaron al lugar donde hoy nos encontramos.

El Moncayo observa la estampa del lagunazo de Moncayuelo



Arriba, entrada a Bardenas con la señal que indica su nombre invertida como mensaje reivindicativo; abajo, Tiermas sobre el pantano de Yesa

Página siguiente, cruz de término situada antes de llegar a la primera población

Tiermas es una población del Prepirineo conocida desde época romana por las termas de aguas sulfurosas que le dieron nombre. Junto a Ruesta y Escó, fue inundada con la construcción del embalse de Yesa que comenzó en los años 50 para inaugurarse en 1960, afectando a más de 1500 mujeres y hombres que tuvieron que abandonar sus casas y sus vidas para rehacerlas en otro lugar. En 1951, un decreto había establecido la creación de una serie de nuevas poblaciones por el Instituto Nacional de Colonización, en este caso ligada a un proyecto muy anterior como era el canal de las Bardenas que, con la construcción del pantano, tuvo su impulso definitivo.



Mimetizándonos con el recorrido del agua y con el de aquellos colonos que descendieron desde los valles pirenaicos hacia aquí, comenzamos nuestra aventura en la A-127, que baja desde Sos del Rey Católico, cercana ya al embalse del que vino el agua. Una señal a la derecha apunta a Bardenas y Pinsoro. Antes de llegar a la primera población, un hito culminado por una cruz nos aguarda señalando el momento histórico en el que fue fundada.

BARDENAS da la bienvenida con un mensaje reivindicativo que se plasma en la inversión de la señal que indica su nombre. Se inauguró en 1959 y llevó en su nombre el título del dictador, hasta 2008. Al igual que en sus poblaciones vecinas, su nombre vino dado la mayoría de las veces por su ubicación y relación con parajes o nombres del lugar en el que se emplazaron.

Encontraremos un esquema constructivo común en todas estas poblaciones que reflejan tanto el momento histórico como algunas de las ideas y los principios del régimen bajo el que se construyeron. Los asentamientos aparecen organizados bajo una jerarquía en torno a un espacio público a modo de plaza central, en la que se sitúan los equipamientos principales como la iglesia, el ayuntamiento y el consultorio médico donde se ubicaban los poderes fácticos de la sociedad, alcalde, cura y médico. La iglesia aparecía como el referente de la que emergía la torre campanario a modo de faro, un hito visible desde la distancia que parece querer guiar al lugar correcto al que mirar a través de una vía principal que apuntaba hacia ella. Alrededor de ese espacio se articulaban las calles del pueblo en las que se ordenaban las viviendas, con las escuelas más alejadas, en